

Estudiantes de 22 provincias vuelven el miércoles a las aulas



Unos 13 millones de estudiantes de 22 provincias vuelven el miércoles a clases con el desafío de promover la «revinculación» de los chicos que perdieron el contacto con la escuela y «sostener trayectorias» que «se volvieron más frágiles», señalaron especialistas y funcionarios.

La premisa, planteó el presidente Alberto Fernández, es que 2022 sea «el año de la educación y que la normalidad vuelva a existir en los colegios»

En total, son 12,8 millones los alumnos convocados en este ciclo lectivo, que concurrirán a 75.439 escuelas -el 76,6% de gestión estatal-, donde los esperarán 953.275 docentes, según refleja el Observatorio Educativo y Social Datos País de la Universidad Pedagógica Nacional (Unipe) con datos del anuario estadístico de 2020 del Ministerio de Educación nacional.

De este total, 1.807.986 son de nivel inicial; 4.859.105, de nivel primario; y 3.904.519, de nivel secundario, una suma de 10.571.610, y el resto, del SNU (Sistema No Universitario).

Superada la etapa más dura de la pandemia, que trasladó las aulas a un ámbito de virtualidad, funcionarios y especialistas plantean nuevos desafíos para el ciclo que está a punto de iniciar.

«Recuperar a los chicos, fortalecer los aprendizajes claves e incluir la tecnología con una mirada de futuro y orientada hacia el trabajo son nuestros grandes ejes», sostuvo la secretaria de Educación, Silvina Girvitz.

Para la funcionaria, la «prioridad» del ciclo lectivo que está a horas de comenzar es «recuperar a los chicos que perdieron el vínculo con la escuela durante la época de pandemia. Hasta diciembre logramos revincular a 500.000 y para el inicio de clases habrá una mayor tasa de revinculación a partir de los esfuerzos de Volvé a la Escuela y las escuelas de verano, un programa que tiene una asignación presupuestaria de 5.000 millones de pesos para que las provincias vayan a buscar a los chicos que estuvieron desvinculados o con vinculación intermitente con la escuela».

Por su parte, la pedagoga y exviceministra de Educación, Adriana Puiggrós, planteó su mirada en uno de estos problemas: «el principal desafío de este ciclo es la reincorporación de los 500.000 chicos que están desconectados, ahí hay que poner el conjunto del esfuerzo», dijo.

Pero un dato que no se soslaya es el desempeño por debajo del nivel básico de una proporción importante de los alumnos, agravada, se sostiene, por las consecuencias de la pandemia.

Según la Unipe, el 18,6% de los estudiantes del secundario y 7,1% del primario registran desempeños por debajo de lo esperable. En matemática, estos porcentajes suben a 42,8 en alumnos del secundario y a 19,6 en alumnos de escuelas primarias. Estos datos están en sintonía con los resultados de la evaluación de las pruebas ERCE2019 en Lengua, Matemáticas y Ciencias Sociales de chicas y chicos de tercer y sexto grado, en las que

Argentina obtuvo puntajes por «debajo del promedio regional» en casi todas las áreas.

«Con la pandemia se potenciaron problemas estructurales de nuestra sociedad. Las desigualdades sociales, territoriales, de acceso, de uso y conexión al mundo digital, del capital cultural con el que cuentan las familias para acompañar a los estudiantes, entre otras», dijo Adrián Canelotto, rector de la Unipe. «A la par -añadió-, se volvieron más frágiles las trayectorias de muchos estudiantes, particularmente en inicial y en secundaria. En el caso de la secundaria porque hay allí una dificultad con la repitencia y el abandono que viene de lejos».

Como la contracara de este problema surge un concepto muy mencionado luego de meses de virtualidad o sistema híbrido: la presencialidad. En torno a esto, el investigador y presidente de DNI (Defensa de Niños y Niñas Internacional, sección Argentina), Norberto Ignacio Liwski, opinó que una prioridad es «garantizar las medidas de protección sanitaria, evitando confundir presencialidad plena con desprecio por las pautas dictadas con validación científica, ética y de respeto por la salud colectiva».